

Fecha 20.01.2010	Sección Opinión	Página 3
---------------------	--------------------	-------------



¡Carajo, qué envidia!

Haití, a salvo. Estados Unidos mandó a su experto en desastre: George W. Bush.

Florestán

Al leer las crónicas sobre la conducta de los actores de la política chilena en su reciente proceso electoral, da envidia por la altura de miras de aquéllos y la pequeñez, a veces ruindad, de los nuestros.

Vea usted. A Eduardo Frei, el derrotado candidato oficialista a la presidencia, le llevó 30 segundos felicitar públicamente al ganador, el rico empresario Sebastián Piñera, que llevaba a la derecha al Palacio de La Moneda por primera vez en 52 años.

Pero no sólo lo saludó en el discurso, sino que se apersonó en el cuartel general del vencedor, donde celebraba con los suyos, para hacer la felicitación personal, recibiendo una gran ovación de los opositores.

Momentos después de que Frei reconociera su derrota, por radio y televisión se escuchó la conversación entre Piñera y Bachelet.

—Le felicito —le dijo la presidenta saliente— y espero que Chile pueda seguir por la senda del progreso.

—¿Le pido un favor? —le dijo a Bachelet—, quiero pedirle su consejo y ayuda para poder continuar su labor, porque su experiencia

de gobierno es muy importante.

—Mañana iré a su casa y conversaremos —le contestó ella.

Igualito que en México.

Y eso que Piñera había derrotado a la coalición gobernante en Chile durante los últimos 20 años, desde el fin de la dictadura de Pinochet, a través de Patricio Aylwin, Ricardo Lagos y la propia Bachelet.

Cuando uno lee estas crónicas y compara el proceso chileno con los vividos en México, sobre todo en 2006, entiende por qué hay países mejores que otros: tienen mejores políticos, mejores gobiernos y mejor oposición.

Si hasta hace poco Brasil era un país que daba envidia por su capacidad de reinventarse y hacer del derecho a la felicidad una realidad, Chile, con la conducta de sus actores políticos y su capacidad de crear bienestar y estabilidad, es otro.

¡Qué envidia, carajo...!

Retales

1. NO QUE NO. Manuel Espino confirma lo que había negado: *que se ve para el 2012*. Y sí, sería el candidato de la ultra panista. ¿Y entonces Santiago Creel, qué? Bueno, al final negociará con él;

2. TE DIGO. Rodolfo Elizondo está firme en su decisión de separarse del sector público. Dijo no a la embajada en Roma y al proyecto Durango. Tenía previsto irse en la pasada primavera cuando nos cayó la pandemia de influenza y se tuvo que quedar. Pasada la emergencia, ahora vendrá el relevo; y

3. ¿ENTONCES? La dirigente nacional del PRI, Beatriz Paredes, no ha fijado su postura en la legalización de los matrimonios entre personas del mismo sexo, como la emplazó su par panista, César Nava. Pero ayer dieron luces tricolores cuando los diputados priista de la Asamblea anunciaron que no acompañarán a los panistas en su acción de inconstitucionalidad contra esa ley.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■ M
lopezdoriga@milenio.com

